

Tertulias literarias



1

Javier Moro Lapierre es un buen contador de historias. Su nueva obra, “*A Flor de Piel*”, revela detalles de una historia asombrosa, protagonizada por una mujer gallega.

Aunque nació en Madrid en 1955, la mitad francesa de Javier, le ha dado una enorme sensibilidad para apreciar la buena gastronomía, la decoración sofisticada y las lecturas más insospechadas. La pasión de Javier Moro por los viajes nació de la estupenda oportunidad que tuvo de acompañar a su padre en sus múltiples viajes: ejecutivo de una compañía aérea, llevo a su mujer y dos hijos a los confines de África, Asia y América. Desde entonces, Javier, aficionado a la navegación y la exploración de otras culturas, no ha cesado de adentrarse en nuevos proyectos.

Para los que nos hemos leído la mayor parte de su obra, el tema más recurrente en sus novelas es el viaje: en “*El Imperio eres tú*”, premio Planeta 2011, reflejó el viaje de la familia real portuguesa y su corte a Río de Janeiro, huyendo de las tropas del general Junot que, a las órdenes de un ambicioso Napoleón, hacían entrada en Lisboa.

Volviendo a Javier, a los 17 años, obtuvo una beca de la Fundación Zellidja para realizar un viaje de tres meses en Igloodik, Canadá, conviviendo con una familia de esquimales cerca del Polo Norte. Publicó su primer reportaje sobre su viaje al Polo en “*El Dominical de ABC*”. El informe del viaje es premiado con un segundo viaje a otra tribu, que a su vez le hace merecedor de un premio y una beca para estudiar en Francia. Allí estudió Historia y Antropología en la Universidad de Jussieu. Al graduarse, la perspectiva de un trabajo de oficina normal le resultaba aburrida y abúlica.

2019-2020

Tertulias literarias

Por si le faltaban ideas o acicates, su tío Dominique Lapierre, escritor y filántropo, le sirvió para comenzar su andadura en la misma dirección. Javier escribió con Dominique Lapierre “*Era Medianoche en Bhopal*”, sobre una de las catástrofes industriales más mortíferas de la historia, que tuvo lugar en la ciudad india de Bhopal. Ya había apoyado a Dominique Lapierre en muchos otros de sus libros, realizando un trabajo de campo que pronto le dio alas.

En los 80, co-produce y es guionista de dos películas que adapta *Crónica del Alba*, de Ramón J. Sender, a la pantalla. *Valentina* y *1919, Crónica del Alba*, son el maravilloso producto de un grupo de mentes inquietas con base en las novelas del genial Sender.

En 1984 se marchó a vivir a Los Angeles, donde participó en multitud de proyectos de cine y TV como guionista o productor. Uno de ellos fue la película sobre la Madre Teresa, protagonizada por Geraldine Chaplin.

De allí se marchó a Brasil, donde se centró en la Amazonia. Durante uno de sus viajes, el líder sindicalista y activista ambiental brasileño Chico Mendes es asesinado. A partir de entonces pasó largas temporadas en Brasil investigando para el que sería su primer libro, *Senderos de libertad*, la historia de Chico Mendes y del asesino que acabó con su vida.

Durante los años siguientes, se sigue centrando en la India. Sus libros *El Pie de Jaipur* y *Las montañas de Buda*, se combinan con colaboraciones en radio y prensa escrita. Pero no deberíamos pasar por alto otro rasgo común de sus principales libros: las protagonistas – o en su caso, los personajes secundarios de importancia- suelen ser mujeres valientes, atrevidas, bien descritas y elegidas.

En 2005 publica *Pasión India*, un gran éxito de la mano de la historia de Anita Delgado, una andaluza que se dejó enamorar y “exportar” por el Maharajá de Kapurthala.

A aquellos que no hayan leído aún esta obra intemporal, hay que decirles que se detalla con minucia cada momento, cada sensación, cada etapa de lo que fue una vida de novela. Moro contó con las mejores fuentes directas, conoció a los familiares de Anita y visitó todos los lugares que la Maharani había cruzado en su gran periplo. Un libro apasionante, que refleja muy bien el mundo de aquella época.

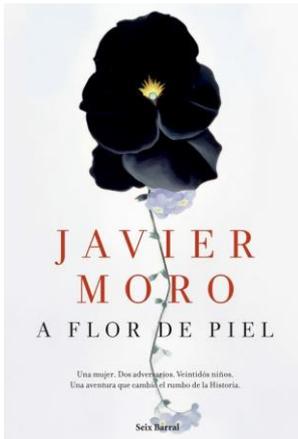
En 2008, Javier Moro volvió a la carga con la India, esta vez con *El sari rojo*, la historia de Sonia Gandhi, una italiana que entró de lleno en la principal familia de la política de la India.

Aunque la obra es sensible y respetuosa con las figura de Indira, Rajiv y de la misma Sonia, la prensa y el público en la India no le dieron tregua al autor, del que se quemaron incluso carteles y fotografías por las calles. Solo recientemente, en este pasado mes de febrero de 2015, se ha publicado *El Sari Rojo* en la India, con una excelente acogida. Finalmente han podido leer como Javier Moro trata con sutileza pero muy en detalle, todas las vicisitudes de Sonia, hoy todo un personaje en la India.

Tertulias literarias

3

En 2011 ganó el Premio Planeta por su entretenido “*El Imperio eres tú*”, antes mencionado, que narró la historia de Pedro I, el primer emperador del Brasil y el periplo de su familia en su exilio brasileño. Se trata de una obra que se lee casi de corrido: las venturas y desventuras se reflejan claramente a través de cartas recuperadas de los museos y de textos escritos de la época. Los escenarios se recrean como en una acuarela de aquellas que a Javier le gusta pintar.



Este año, con “*A Flor de Piel*”, Javier Moro narra una misión humanitaria de 1803, en busca de la cura para la entonces mortal viruela. Las ideas del científico Jenner, habían llegado a oídos de un brillante médico español, que se ofreció a llevar la vacuna por todo el reino de Carlos IV, incluidas las colonias. Una expedición de niños salió de La Coruña, inoculándose progresivamente el virus atenuado para que este llegase “fresco” a las Américas. La joven coruñesa Isabel Zandal – pieza fundamental del proyecto- está considerada por la OMS como la primera enfermera de la historia en misión internacional. Un relato brillante que, como siempre, da una lección “legible” de historia de España y de historia universal. Una lectura recomendada para las tardes de este verano, ya sea junto a la brisa del mar o bajo las aspas de un ventilador.

Fonte: <https://abcblogs.abc.es/laboratorio-de-estilo/otros-temas/a-flor-de-piel-javier-moro.html>

La vida, brazo a brazo

Javier Moro vuelve al siglo XVIII con una novela sobre la primera expedición española que llevó la vacuna de la viruela a América
Por Esther Alvarado (El Mundo, 2015)

Imaginemos un barco; una corbeta del siglo XVIII que se hace a la mar en Galicia con destino a algún puerto del Caribe. Imaginemos que la tripulación está formada por rudos marineros y que el jefe de la expedición es un médico brillante, malencarado, irascible y con cierta incapacidad para relacionarse con los demás (una especie de doctor House, para entendernos). Imaginemos, por fin, que los pasajeros de esa nave son un puñado de médicos y enfermeros, 22 niños huérfanos de entre tres y ocho años y una mujer. Éste es el punto de partida de '*A flor de piel*' (Seix Barral), la nueva novela de Javier Moro (Madrid, 1955) que hoy se pone a la venta y que llega a las librerías cuatro años después de su anterior publicación, '*El imperio eres tú*', con la que ganó el Premio Planeta en 2011.

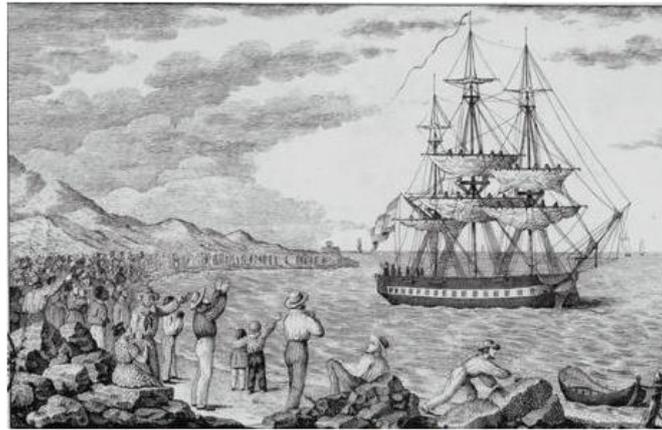
Hundiendo, como siempre, los pies en la realidad, Javier Moro se ha fijado en esta ocasión en la historia casi desconocida de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, conocida como expedición Balmis, que llegó a sus oídos de una manera prácticamente fortuita. "Me la contó la responsable de comunicación del Jardín Botánico de Madrid, donde hay una biblioteca en la que se

2019-2020

Tertulias literarias

guarda la documentación de las expediciones científicas españolas", explica el autor en entrevista con EL MUNDO. Había una mujer, dos hombres, una cadena intermitente de afectos, una misión que cumplir y niños como piezas imprescindibles de un ajedrez contra la peor enfermedad que ha existido. Y Moro, que es un cazador de historias con un olfato finísimo, supo que tenía un gran novela delante.

"La viruela mataba al 30% de las personas que la contraían. Dejaba graves secuelas en otro 30%, y secuelas estéticas de por vida en el 30% restante", explica. Nadie pasaba una viruela y se quedaba sin marcas. "Para las mujeres era espantoso, porque destruía su belleza y, en aquella época, para algunas era peor que la muerte". De hecho, la base científica de la vacuna de la viruela procede de los harenes turcos, donde las odaliscas se 'variolizaban' (se inoculaban la viruela para intentar pasarla de forma leve y controlada y así inmunizarse frente a la enfermedad) con polvo de costras de viruela humana.



La corbeta 'María Pita', el barco de la expedición Balmis llegando a un puerto en el Caribe.

La vacunación, descubierta por el médico británico Edward Jenner, al que Balmis admiraba, consistía en utilizar, en lugar de viruela humana, una cepa de viruela bovina que no era mortal en el ser humano pero que le inmunizaba frente a la variante humana. "En aquella época la vacunación era una auténtica locura; muchos médicos incluso la rechazaban: inyectar fluidos víricos de animales en personas iba contra natura". De hecho, la expedición estuvo a punto de no salir adelante por las reticencias de un comité científico, hasta que el rey Carlos IV la financió y apoyó personalmente. "Ningún rey es del todo malo -dice Moro-. Carlos IV, que tiene muy mala imagen, hizo cosas buenas. Esta empresa fue la primera campaña de salud pública universal que se recuerda en España", señala Javier Moro.

La mujer, protagonista

Si Francisco Xavier Balmis es la imagen del científico que persigue la gloria cueste lo que cueste, Isabel Zendal es la de la mujer que huye de la pobreza y busca su lugar en el mundo. "De Isabel Zendal no se sabía casi nada; ni siquiera su nombre real. No dejó nada escrito, así que construir su historia ha sido más complejo". Cuando Javier Moro dice eso, quiere decir que ha tenido que novelar

Tertulias literarias

más. "Las historias que mejor se leen suelen ser las noveladas, pero son las que cuesta más trabajo escribir".

Zendal, con todo, fue la piedra angular de la expedición (imprescindible para manejar y cuidar de 22 niños, no lo olvidemos) y el objeto de deseo de los dos protagonistas masculinos de la aventura. El otro era el médico Josep Salvany, un idealista enfermo de tuberculosis y borracho de filantropía. "Es el verdadero héroe de la expedición. Recorre Sudamérica a través de la selva sobreponiéndose a sus dolencias".

La idea que Balmis puso en marcha con ayuda de Salvany y Zendal y el patrocinio de la Corona no pasaría hoy los controles de la Ley del Menor ni de cualquier comité de bioética. Consistía en inocular la viruela a los niños de dos en dos, esperar ocho días a que se manifestase la enfermedad en la incisión del brazo y, cuando la pústula estuviese madura, extraer líquido para inocular a otros dos niños y hacerlos enfermar levemente. Así cruzaron el Atlántico, la selva y el sur continente protegiendo su bien más preciado: una vacuna 'A flor de piel'.

Fonte: <https://www.elmundo.es/cultura/2015/05/27/556340ce46163fc61c8b45a8.html>

Javier Moro a flor de piel **Por Pilar Castañón (Woman Essentia)**

"No imagino que los anales de la Historia hayan aportado un ejemplo de filantropía tan noble y tan extenso como este", dijo Edward Jenner, inventor de la vacuna, sobre los protagonistas de esta aventura.

Conocí a Javier Moro en la presentación de su libro en Marbella, hace casi un año. Era un muy caluroso día de junio, y acudí a ella gracias a mi hermana, que seguramente fue una de las primeras personas en leerse el libro. Lo primero que hice a mi llegada fue comprarlo, quería que me lo firmara y me puse a la cola. Fue fácil porque era la segunda de la fila, así que conseguí mi trofeo rápidamente, una dedicatoria, y el compromiso de esta entrevista.

Cuando Javier empezó a hablar, no tenía que dar muchas explicaciones sobre cómo había decidido escribir esta historia, era palpable que le había enganchado. Según iba descubriendo nuevas situaciones a través de la investigación, esta le atrapaba cada vez más en lo que sería esta novela. Después de escucharle, y aunque no hubiera tenido la intención de comprarlo, nadie podría haber resistido la tentación de comprarlo. Era tal en entusiasmo del autor al hablar de esta gran y desconocida aventura, que te dejabas atrapar también. Una aventura que merecía la pena descubrir, y que además de narrar grandes hazañas, tocaba el corazón. Ver la entrega de sus personajes a una causa noble, las cosas tan increíbles que hicieron estos españoles por el mundo y que han pasado sin reconocimiento, hacen que este libro sea un homenaje. La dura vida y el coraje de Isabel Zendal, la protagonista, hacen valorar aún más lo que tenemos. Al no haber vivido la

Tertulias literarias

6

viruela ni sus efectos, somos un tanto inconscientes de su importancia, pero puede decirse que salvaron a la humanidad.

Hola Javier... El viaje que narras en *a Flor de Piel*, no es un viaje cualquiera. ¿Cómo descubriste esta aventura?

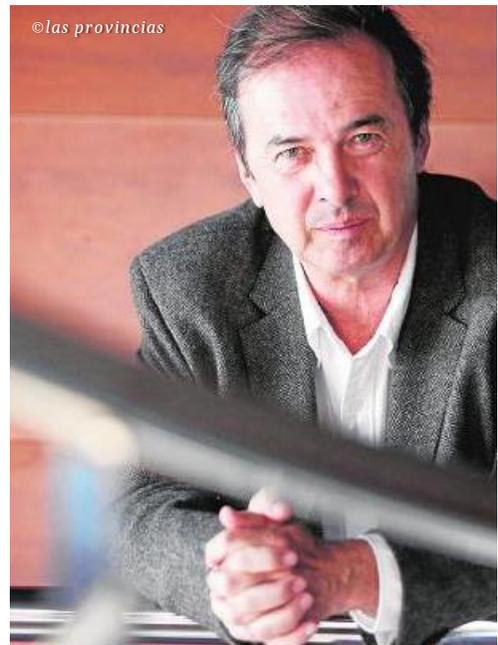
De casualidad, visitando el Jardín Botánico de Madrid, que conserva la documentación de las grandes expediciones científicas españolas. Allí me enteré por primera vez de esta expedición y me llamó la atención porque era distinta a todas las demás.

¿Por qué decides escribir sobre ella?

El hecho de que estuviera protagonizada por niños, que fuese una expedición filantrópica y que fuese la última del imperio la hacían especialmente original y atractiva. Había algo de quijotada en toda esta aventura que me interesó. Luego, a medida que fui investigando el tema, me di cuenta de que había sido una expedición mucho más importante de lo que a simple vista parecía. Había marcado un hito en la historia de la medicina.

Los protagonistas son personajes reales. ¿Quién te enganchó más, la historia o sus protagonistas?

Todo, es imposible dissociar la historia de sus personajes. La aventura en si fue épica, y fue posible llevarla a cabo porque los personajes, los responsables de su buen fin, fueron gente excepcional. En cierto sentido, fueron auténticos héroes porque no se rindieron, llegaron hasta el final, dieron los últimos pasos, esos que solo el héroe es capaz de dar.



Me imagino que toda novela histórica llevará mucho tiempo y trabajo de documentación. ¿Cuánto tiempo dedicaste a recopilar la misma? ¿Qué tipo de documentación encontraste?

Siempre dedico mucho tiempo a documentarme, porque creo que de la calidad de la documentación depende en gran parte la calidad de la novela. En este caso, fueron dos años. Hubo que consultar varios archivos, y pedí ayuda a varios amigos historiadores. Pero fue una tarea ardua, porque faltaba mucha documentación, sobre todo personal, que es la que sirve para reconstruir una historia y tener una idea de cómo fueron las relaciones entre los personajes.

En esta fase de investigación ¿encontraste apoyo, en general, para contar historias reales?

Si, apoyo siempre te dan. El problema es cuando no existen fuentes de documentación. Por ejemplo, el personaje de Isabel Zandal, la enfermera que acompaña a los niños en la expedición, había caído en el olvido. No sabíamos ni como se llamaba realmente. Fue un golpe de suerte lo que me permitió encontrarla y, de alguna manera, rescatarla del olvido.

2019-2020

Tertulias literarias

7

Como en otros libros tuyos, la principal protagonista de esta gran hazaña es una mujer. Para nosotras es curioso el papel que juega en su vida el haber aprendido a leer y escribir, puede decirse que cambia su rumbo gracias a esta oportunidad. Actualmente, sigue habiendo muchos lugares del mundo donde también cambia el destino de una mujer gracias a esta distinción. ¿Qué has visto en tus viajes?

El acceso de la mujer a la educación es quizás el factor que más influencia tiene en la transformación de una sociedad. A partir del momento en que la mujer se empodera (esa palabra tan de moda actualmente), cambia la estructura familiar porque depende menos de su pareja, y puede decidir sobre los hijos que quiera tener. Esto se ha visto muy claramente en la India: en los lugares donde la mujer tiene educación, el nivel de vida general aumenta.

¿Se ha cerrado esta brecha algo desde que empezaste a viajar?

En muchos lugares, sí. Hay menos miseria absoluta que hace cuarenta años. Pero todavía hay muchos lugares en el mundo donde la situación de la mujer es dramática. En ciertas partes de la India rural, se puede decir que la vida de una vaca vale más que la de una mujer.

¿Cuál es la situación más dramática de discriminación hacia la mujer que has presenciado? (Si has presenciado alguna)

Sin lugar a duda, la prostitución infantil en Nepal y en la India. Hice varios reportajes sobre el tema a raíz de haber conocido a Arunadha Koirala, la mujer que creó Maiti Nepal, una ONG que ayuda a las niñas prostitutas a reinsertarse. Lo que vi me dejó helado y sigo sin entender como el mundo no ha reaccionado ante esta realidad sangrante. En Patna, hay un mercado de niñas prostitutas (traídas a la fuerza o engañadas desde Nepal), adonde acuden proxenetas que las compran para enviarlas a los burdeles de las grandes ciudades. Visité los de Calcuta y los de Bombay, y lo que vi es indescriptible: niñas de doce y trece años, maquilladas y vestidas de oropeles, esperando al cliente...

Realmente vivimos como si se hubiéramos avanzado mucho, pero todavía queda tanto por hacer...

Isabel Zandal se anima a la expedición como garantía para “salvar su honra” y cambiar así el estatus de su hijo. Paradójicamente si figuraba como adoptado, sería mejor considerado socialmente hablando...

Isabel Zandal vivía con el estigma del pecado de haber sido madre soltera, lo que en aquella época era escandaloso. Los hijos naturales, por ejemplo, no tenían derecho a estudiar gramática, debían contentarse con trabajos manuales. Lo curioso es que su hijo Benito aparece en la documentación española como hijo natural, y en la documentación americana como hijo adoptivo. Allí se hizo un cambalache para lavar esa mancha del pasado, e iniciar en América una nueva vida. De hecho, Isabel Zandal nunca regresó a España. Se quedó a vivir en México.

¿Qué es lo que más destacarías de la protagonista femenina de esta original campaña de vacunación?

2019-2020

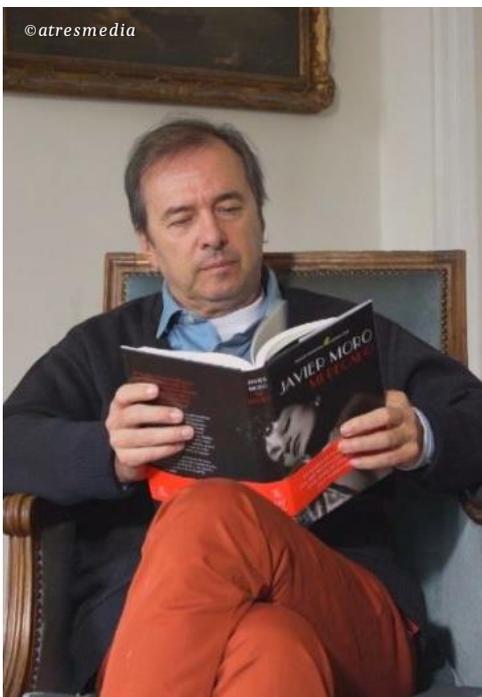
Tertulias literarias

Era valiente, decidida y muy entregada. Tenía una auténtica vocación por cuidar a los demás. En este sentido, es la primera enfermera hispana de la historia, nuestra Florence Nigthingale.

¿Qué opinas de la capacidad de entrega y dar a los demás de la mujer?, Isabel era como la madre de los huérfanos de la expedición, se preocupaba de todos con gran paciencia.

¿Crees que podría haber realizado un hombre el cometido que le encargaron a ella?

Quizás sí. Todo depende de las circunstancias. Al principio, no estaba previsto que una mujer integrase la expedición, en ese caso el trabajo que hizo ella lo tendrían que haber hecho los enfermeros. Hoy en día, los hospitales están llenos de auxiliares de enfermería que hacen el mismo trabajo que ellas.



Durante todo el desarrollo de la acción, hay una clara mentalidad de procurar el bien público, de dar la vida por el éxito de la expedición. Parece que había un claro objetivo general de ayudar a los demás con gran determinación ¿Cómo crees que se vería en el momento actual?

Eran otros tiempos, era la época de la Ilustración y esta expedición no se entiende en otro contexto. Los valores de la Ilustración eran esos: procurar el bien público (fue cuando empezó la asistencia pública), salvar el mundo de las injusticias, etc... Un espíritu muy quijotesco. Hoy estos valores no están de moda. Se ven como una ingenuidad.

Por otra parte, tampoco se podría organizar hoy una expedición así, porque la moral ha cambiado. El razonamiento que permitió al Rey de España lanzar esta aventura utilizando niños huérfanos, basado en argumentos religiosos, hoy no sería concebible.

¿Cuáles serían las cualidades que a tu juicio hicieron posible el éxito de esta aventura?

Creer en los ideales de la Ilustración, el tesón de sus personajes, la innovación científica y el control de la tecnología de la época.

Además de la importancia de la vacunación y el éxito en su transporte, lo cual era un reto en ese momento... ¿Hubo alguna otra contribución histórica? ¿Por qué crees que la historia ha sido tan injusta con esta expedición?

Si bien los ingleses inventaron la vacuna contra la viruela, fueron los españoles, y en concreto los de esta expedición, quienes aprovecharon el invento para erradicar la enfermedad. Los españoles, con esta operación de sanidad pública internacional, pusimos las bases para organizar las grandes campañas de vacunación que marcaron un antes y un después en la historia de la Humanidad. No

Tertulias literarias

hay que olvidar que la viruela ha sido la primera enfermedad erradicada por el hombre. Desde 1978, el mundo está libre de viruela.

Tu pasión viajera se refleja también en toda tu obra literaria. ¿En qué momento se despierta?

Siempre me ha gustado viajar. Mi padre trabajaba en el aeropuerto y siempre he estado en contacto con aviones. Soñaba en ser pasajero de cada uno de ellos.

Entonces tus libros son consecuencia de esta actividad...

Si, por supuesto.

¿Hay algún punto en común en tus viajes?

Viajo por diferentes razones, últimamente para enseñar el mundo a mis hijos. También viajo para investigar las historias que cuento. Y también para huir de mí mismo, para desconectar. Me gustan los destinos poco trillados, y exóticos. Me gusta viajar para cambiar de mundo.

Viajar es siempre un descubrimiento, yo creo que siempre hay algo nuevo por descubrir.

¿Buscas o encuentras algo en ellos?

Viajar es la única actividad que te hace más rico a pesar de costarte dinero... lo he leído en Facebook hace poco y es bien cierto.

¿Qué aportan a nivel personal?

Viajar te ayuda a relativizarlo todo. Ves la vida desde otra perspectiva y eso te ayuda a avanzar.

...¿y cómo parte de la creación literaria?

Recreas un mundo.

¿Cómo llega la inspiración a Javier Moro?

Con cierto aislamiento, tranquilidad y sosiego. Es difícil que llegue en pleno bullicio de la vida cotidiana.

¿Inspiración o trabajo? ¿Cuánto tiempo tardaste en escribir este libro?

La inspiración es consecuencia directa del esfuerzo y del trabajo. No creo en la inspiración como algo externo, como un haz de luz que de pronto te ilumina, como algo sobrenatural. La inspiración llega cuando estás tan concentrado, tan metido en el tema, que entonces se produce como una iluminación interna...

Eres sobrino de un gran escritor, incluso tenéis algún libro a medias. ¿Influyó de algún modo tu tío Dominique Lapierre en esta vocación?

Si, claro. Me ayudó mucho a encontrar mi propia vocación. Siempre fue un gran apoyo y lo echo muchísimo de menos.

Tertulias literarias

Volviendo al tema de la mujer, los viajes y tus libros. ¿Es fruto de la coincidencia o eliges los personajes femeninos de tus obras por algo en particular?... todas tienen carácter, fuerza...

Pero también lo tienen mis personajes masculinos como el Dr Balmis o Pedro I, el emperador de Brasil.

¿Somos muy distintas las mujeres de oriente y occidente?

Cada vez menos.

¿Qué podemos aprender de ellas?

A conciliar la tradición con la independencia y la modernidad.

Me imagino que los escritores no descansáis la mente nunca, siempre habrá algo rondando... ¿tienes algún proyecto nuevo en marcha?

Da mala suerte hablar de los proyectos...

Fonte: <https://www.womanessentia.com/javier-moro-a-flor-de-piel/>

Para saber máis:

- [Páxina web oficial de Javier Moro](#)
- [Páxina web da Asociación Isabel Zendal](#)
- [Entrevista con Javier Moro en "El Cultural"](#)
- [Entrevista con Javier Moro en "Periodista Digital"](#)



[Arquivo documentación Tertulias Literarias \(dende 2010\)](#)

Biblioteca Central Rialeda
Avenida Rosalía de Castro 227 A
15172 – Perillo (Oleiros)
Tfno.: 981 639 511
Fax: 981 639 996

Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org

Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>

2019-2020